

La lectura hueca del plan 2021-2025 de la BUAP

El Ciudadano · 16 de junio de 2022

Pero ni los estudiantes, ni los docentes, ni los administrativos somos miopes, sabemos que estamos sometidos a condiciones en contra de nuestra dignidad



Por Guadalupe Grajales

La lectura y el análisis del **Plan General de Desarrollo** de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, llamado **PDI**, nos ha dejado claro que el propósito del mismo es **desmantelar a la universidad**. Y el verbo que estoy empleando es **‘desmantelar’** no **‘transformar’**.

Para nosotros **una transformación se logra con el concurso de la comunidad**, cuando esta comunidad, la universitaria, logra a través de **la discusión, la argumentación y el diálogo** llegar a la convicción de que hay que propiciar ciertos cambios para beneficio de la **propia comunidad**. Este no es el caso.

Para empezar, **se nos quiere hacer creer que este plan fue el resultado de “una amplia consulta”**. ¿Cuál? ¿La “consulta” a través del **buzón de sugerencias**? Que participaron las **“fuerzas vivas y picudas”** de la sociedad poblana, ¿porque invitaron a algunas personas a dar algunas

conferencias? **Normalmente, el plan general de desarrollo que la rectoría en turno presenta al Consejo Universitario para su aprobación**, es la sistematización de la concepción de universidad, de sus actividades sustantivas y de los modos de **mejorarlas**, inscrita en el plan de trabajo presentado a la comunidad universitaria durante la campaña electoral. **Este no es el caso.**

Este documento llamado PDI 2021-2025 obedece más bien a un intento por **pulverizar la actual estructura organizativa tanto académica como de gobierno de la universidad**. Pretende instalar **“con todas las de la ley”**, pues es lo primero que anuncian en sus **“metas”**, una estructura académica en la que **las unidades académicas pierden la autonomía para regular la docencia, la investigación y la extensión en aras de un aparato administrativo dividido en “cabezas de sector”** que, de manera absolutamente vertical, tomarían las decisiones más fundamentales para conducir la vida universitaria con la consiguiente ausencia de la representación y participación de todos los sectores, el estudiantil, el docente y el no académico, hasta ahora contemplados en nuestra legislación.

Este estado de cosas **se viene viviendo en la universidad hace décadas**, pero ha sido en estos últimos años que se ha recrudecido la suplantación de las funciones de las unidades académicas y de sus autoridades colegiadas y personales mediante la creación de **un sinnúmero de dependencias administrativas que se han dedicado a vaciar cada vez más a la academia de sus facultades y atribuciones**. No hay una sola acción académica que no pase por la **“autorización”** de alguna dependencia administrativa. A cada paso nos tropezamos con oficinas y lineamientos que ni siquiera han sido aprobados por el consejo universitario.

Y ahora nos anuncian **“con bombo y platillo”** que esta situación “de hecho” va a pasar a ser “de derecho”. **¿Qué esperamos los universitarios para exigir a esta administración que someta verdaderamente a debate su pretensión de desmantelar nuestra universidad?**

¿Por qué no empieza esta administración por hacer sesiones ordinarias del Consejo Universitario en lugar de extraordinarias? **El problema con las extraordinarias no es sólo que el orden del día no se puede modificar, sino que además se convoque un día antes de celebrarse la sesión.** ¿Por qué son problemas? Porque los documentos que acompañan el orden del día también se dan a conocer un día antes. ¿Se imaginan ustedes? La sesión convocada para “discutir” **el plan general de desarrollo 2021-2025 fue extraordinaria**. Era claro que tenía que ser el punto único de la sesión, pero **¿cómo le hicieron para leer un documento de 107 páginas y para analizarlo de un día para otro?** El caso es que decidieron que “este era el mejor de los planes posibles.”

No es casual que esto haya sucedido. **Hace mucho tiempo que todos los acuerdos del consejo universitario son por unanimidad.** Y digo que no es casual porque durante décadas las administraciones de **nuestra universidad sistemáticamente sustituyeron la información, la discusión y la argumentación** que nos caracterizó como una universidad democrática y nos dio una identidad, por una identidad de pacotilla como **“soy lobo Buap”**.

Pero ni los estudiantes, ni los docentes, ni los administrativos somos miopes. Sabemos que estamos sometidos a condiciones de estudio y de trabajo que van en contra de nuestra dignidad y que nada le debemos a una administración que sólo ha sabido aprovecharse de nuestra vulnerabilidad. **No hay duda de que esta administración tiene pies de barro.**

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

➔  bit.ly/2T7KNTl
 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano